

REVISTA DE SANIDAD MILITAR

Año XIV.

Madrid, 1 de Marzo de 1924.

Núm. 5.

SUMARIO

Discursos pronunciados en el reciente homenaje en memoria de Pagés.— Gases de guerra: Estudios modernos de medios defensivos y de protección, por el Dr. Pérez Felto.—Estudio crítico de los procedimientos de desinfección y de desinsectación en tiempos de paz y de guerra (continuación).—Variedades.—Prensa médico-farmacéutica: Un reflejo frontal que acompaña a ciertas afecciones cerebrales.—Prensa militar profesional: La unificación internacional de las estadísticas sanitarias militares.—Sección Oficial.

SUPLEMENTO—Manual legislativo del Cuerpo de Sanidad Militar.

Discursos pronunciados en el reciente homenaje en memoria de Pagés

El del Coronel Médico D. Isidro García Julián.

Majestad: En el día de hoy se cumplen cinco meses de la muerte inesperada y trágica del Comandante Médico D. Fidel Pagés Miravé, gloria de los Cirujanos españoles, orgullo del Cuerpo de Sanidad Militar y honra de la Patria.

El tiempo transcurrido desde aquella fecha no consigue aminsonar nuestra pena. Cada día que pasa aumenta el sentimiento producido por la irreparable pérdida del ilustre compañero, del hombre sencillo y modesto, cuya portentosa y fecunda labor quirúrgica, admirable técnica y virtudes profesionales merecen con justicia ser esculpidas en mármoles para glorificar y perpetuar el recuerdo de su nombre.

Interno de la Facultad de Zaragoza (que se asocia a este homenaje por sentido telegrama de su Rector, Royo Villanova), su talento, laboriosidad y excepcionales aptitudes hacen presentir ya

al más tarde Cirujano insigne y genial. A los pocos años de su ingreso en el Cuerpo de Sanidad y en la azarosa vida de nuestros jóvenes Médicos, por efecto de los turnos de Africa, simultanea el cumplimiento de sus deberes militares con el estudio intenso de la Cirugía, a la que le lleva su particular inclinación, y gana el número 1 en las oposiciones a la Beneficencia provincial de Madrid, y en esta meritísima Corporación adquiere en poco tiempo un nombre ilustre, que le coloca en la cumbre de los Cirujanos españoles, a la vez que viste con orgullo el uniforme de Capitán Médico del Ejército.

Pero es la campaña de Melilla, en el período de reconquista, que inmediatamente siguió a los luctuosos y sangrientos sucesos desarrollados en aquel territorio en el verano de 1921, cuando la labor asombrosa e insuperable de Pagés, Jefe del Equipo quirúrgico número 1, culmina en todo su esplendor y grandeza, curando a centenares de heridos en los victoriosos combates de Tizza, Sebt, Atlaten, Taxuda, La Esponja, Dar-Azujar, Ambar, Tugunz y tantos otros.

Ocasión hubo en que el ilustre Pagés, que se alojaba en el Hospital Docker para no separarse de sus heridos, se encontraba enfermo en cama y con fiebre a la llegada de las ambulancias, y a pesar de haber otros reputados Cirujanos que pudieran atender la curación de aquéllos, Pagés, olvidando sus propias dolencias, comienza su tarea realizando las más difíciles intervenciones, permaneciendo hasta la media noche en que quedaron todos curados.

Y cuando la línea de combate se fué alejando de los Hospitales de la Plaza, considerando Pagés que la suerte de los heridos de cerebro, vientre y hemorragia depende de ser prontamente intervenidos, se adelanta con su Equipo a la zona peligrosa para establecer los puestos quirúrgicos de Batel y Dar-Drius, alentando con su presencia el entusiasmo de los combatientes, que al caer heridos nada temen, teniendo cerca a Pagés, y hasta los callados moros Regulares, tendiéndole la mano en actitud suplicante, le dicen: «Mira, bala andar por barriga, curar tú.»

RAQUIMIOL poderoso reconstituyente y recalcificante
en los estados de anemia y raquitismo.
Muestras y literatura para los señores doctores: _____
Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

El Teniente Alafont, de Zapadores, atravesado el cráneo de parte a parte por una de sus más nobles regiones; el Capellán López del Batallón de la Princesa, con herida explosiva de hígado y que llegó a la mesa de operaciones exangüe y casi exánime; el Teniente Montero, del Tercio, con un balazo que fractura la tercera vértebra cervical con compresión medular, al que en los primeros momentos dejan por muerto; el Teniente Urzáiz, con otro balazo que le destroza la vejiga, en la que penetran trozos del pubis fracturado; aquel soldado con el esternón destruido por un casco de granada y que en el fondo de su amplia herida se ve latir su corazón con lesión de pericardio, no son más que muestra de los innumerables heridos gravísimos y, al parecer, mortales de necesidad, salvados de la muerte gracias a Pagés, y no sólo de la muerte, aun de la inutilidad, puesto que muchos están prestando servicio activo en el Ejército.

Y durante aquella campaña Pagés abandona su clientela de Madrid y provincias, y permanece sordo a la llamada de opulentos enfermos que le escriben con los mayores ofrecimientos, y por atender a los heridos de la Patria deja de ganar importantes sumas de dinero, que son el dinero de sus hijos, el que ahora tal vez necesitan en su triste orfandad.

No he de recordar aquí, pues es de todos conocida, la intensa labor que más tarde ha desarrollado en este Hospital de Urgencia, y en el Consultorio de Cirugía general que estuvo a su cargo. Lo mismo los días de consulta que los que no lo eran, acudían a él anhelantes y esperanzados multitud de enfermos de todas clases y categorías de la gran familia militar, y para todos halló remedio, consuelo y alegría en los recursos de su portentosa ciencia y en la bondad de su alma.

¡Bien ganó en vida el Comandante Médico D. Fidel Pagés y Miravé el homenaje que aquí nos congrega, para descubrir una modesta lápida donde se ha grabado su nombre y méritos!

Una modesta lápida en la que, sobre los tonos blanco y azul, que simbolizan la inocencia y pureza de su corazón, destaca el color rojo, expresivo de la Ciencia quirúrgica a la que consagró su existencia.

El del Comandante Médico D. Mariano Gómez Ulla.

Señora: Excmo. Sr.: Señores:

Los cirujanos, los que como el gran Pagés abrazamos esta rama, tan emocionante y de tanto interés al mismo tiempo, de la Medicina, somos los que mejor podemos juzgar de sus extraordinarios méritos, y por esto, así como por haber colaborado en la obra quirúrgica realizada en Africa durante los años 21 y 22, para aunar voluntades y actividades operatorias, es por lo que nos atrevemos a hablar en estos momentos, sintiendo el dolor con la misma agudeza y la protesta con la misma intensidad que el día en que supimos la fatal noticia.

Este acto sencillo y modesto que aquí nos reúne, no tiene más objeto que perpetuar en estos muros el nombre ilustre de Pagés, para que la generación médica actual le recuerde siempre y para que los futuros Médicos militares se enteren de que ese nombre corresponde a una gloria de la Cirugía española, que la fatalidad nos arrebató prematuramente.

Pagés era un Cirujano de extraordinaria valía, y su pérdida es enorme, no sólo para aquellas agrupaciones médicas a que él pertenecía, como el Ejército, la Beneficencia general de Madrid, la Asociación de la Prensa, etc., sino que la Nación entera tiene que sentirla, pues por su gran cultura, su poderosa inteligencia y laboriosidad, por su capacidad de investigación, hubiera dado en pocos años muchos días de gloria a la Cirugía patria.

Era un cirujano excepcional, y, sin embargo, su historia como especialista no podía ser más corta. Hacía muy pocos años que había ganado, con el primer número, una de las oposiciones más reñidas de Madrid, y muy poco tiempo después llegó a ocupar un puesto en la primera fila, y no poniéndose en alto para que se le viese, ni valiéndose de otros medios para que su nombre sonase, sino que llegó silenciosamente, gracias al esfuerzo de su trabajo, siendo nosotros, sus compañeros, los que le dejamos el camino libre para que pasase, los que sin amor propio dábamos un paso atrás para que él ocupase el puesto que, ante sus grandes méritos, forzosamente había que ceder.

En la vida profesional ordinaria Pagés interesaba siempre, como interesa todo lo bueno; pero donde su figura adquirió todo el

relieve que merecía, donde se manifestaron todas sus extraordinarias facultades, donde llamó la atención y sorprendió a todos por sus grandes conocimientos, por su clarividencia clínica, por sus rápidas y siempre acertadas decisiones técnicas, por su impasibilidad ante las mayores contrariedades operatorias, fué en las salas de operaciones de campaña, en donde el trabajo abrumba y exige, a veces sin dar tiempo casi a pensar, en donde los más variados problemas se suceden y las más variadas lesiones son amplísimos boquetes por donde la vida se escapa.

Allí fué donde el gran Pagés puso en juego todas sus portentosas facultades, con tal soltura, con tal dominio de sí mismo y de los problemas que se le presentaban, con tal familiaridad ante las grandes catástrofes traumáticas, que nosotros, que vimos a los cirujanos más notables de Europa, después de largo entrenamiento en las activas formaciones sanitarias de la gran guerra, podemos asegurar que no le superaban, y sin que para nada influya ni el cariño ni la sincera admiración que por él sentíamos, podíamos presentarle con orgullo como una de las primeras figuras de la cirugía moderna.

En los Hospitales de Melilla, primero, y poco después, cuando los combates se distanciaron de la Plaza, en los puestos avanzados de cirugía, improvisados en Batel y Dríus, realizó sus mayores proezas quirúrgicas, siendo la admiración de técnicos y profanos. Por sus manos pasaron entonces muchísimos heridos, y la inmensa mayoría de ellos deben la vida a sus acertadas intervenciones.

Pagés desapareció de entre nosotros cuando empezaba su obra; la fatalidad no le quiso dejar más tiempo. Volvía después de un merecido descanso, lleno de entusiasmos para trabajar, para dedicarse intensamente a sus enfermos, así nos lo decía en una carta pocos días antes de morir. Murió en plena actividad productora; había pasado los primeros años dedicado al estudio y a la observación; había seleccionado con gran atención los fundamentales trabajos de la cirugía moderna, y sus primeras publicaciones ofrecían todas un gran interés, y el sabor exquisito de las cosas útiles, bien meditadas y basadas en una fina observación y en una sólida experiencia.

Prueban todo esto que decimos, sus brillantes estadísticas de operaciones en el cráneo, tórax y vientre, publicadas poco tiempo antes de morir. Las cifras de sus éxitos son iguales o superan a

las estadísticas de los mejores cirujanos de la gran guerra, y hemos de advertir que éstos operaban siempre en un medio verdaderamente lujoso, mientras que nosotros tuvimos que contentarnos con lo preciso, y ello es de justicia el proclamarlo, gracias al interés grande que prestó a nuestros asuntos el entonces Ministro de la Guerra Sr. La Cierva, a quien seremos siempre deudores de profundo agradecimiento.

Otra prueba de los grandes méritos de nuestro compañero fué el hecho, poco frecuente, de que todos los médicos que estábamos en la zona de Melilla, impulsados por la admiración que nos inspiró su trabajo, convencidos de sus grandes merecimientos, espontánea y unánimemente elevamos una moción a la superioridad, apoyada con centenares de firmas, pidiendo para él una recompensa extraordinaria; pero nada se resolvió, y seguramente duerme el sueño eterno en alguna oficina tan justa petición.

¡Tuvo mala suerte nuestro malogrado compañero! Por toda su meritoria labor no se le concedió recompensa alguna, y por fin hasta ni para morir tuvo oportunidad.

Claro está que para nosotros, para la Ciencia, su pérdida es siempre irreparable; pero para los suyos hubiera sido preferible que ocurriese esa desgracia en aquella carretera de Batel a Dríus, en que tantas veces fué tiroteado, o en aquellas operaciones de Tugunz, en que para volver a su puesto, de donde le había alejado la curiosidad que le inspiraba el combate, corrió grandes peligros. Si así hubiese sido, tendrían hoy, por lo menos, sus cinco huerfanitos algo más con que ayudar a labrarse un porvenir. La ley, con sus inflexibles mandatos, reconoce los grandes méritos de Pagés; se hace cargo de que en vez de irse a Africa, adonde no tenía obligación de ir, pudo quedarse aquí ganando para los suyos; se da cuenta, por lo tanto, de los sacrificios que el deber impone a los que a su cumplimiento atienden ante todo; pero nada puede hacer por esos huérfanos, porque faltan requisitos y condiciones de esas que a veces no tienen más fundamento que la casualidad.

Actos como el de hoy, que nuestra bondadosa Reina María Cristina, guiada por el afecto con que honraba a nuestro nunca

PECTOBENZOL - Preparado insustituible en catarrros, tos, y toda clase de afecciones del pecho.

Depósito: Casa STEINFELDT, Prado, 15, MADRID

bien llorado compañero, engrandece con su presencia, no tienen, es verdad, más que un valor romántico; pero éste es grande, porque sirve de consuelo y reconforta a los que por él sentimos tan sincera admiración; porque son actos de cariño y de recuerdo que sus compañeros podemos ofrecer, a falta de algo más práctico y positivo, para mitigar la pena de esa viuda y de esos hijitos que, por su tierna edad, no se dan cuenta todavía de la irreparable pérdida que han sufrido.

El recuerdo de Pagés debe persistir siempre entre nosotros, y para que así sea, propongo a los Cirujanos militares, seguro de que lo aceptarán con entusiasmo, que todos los años, en el mes que se acuerde, trabajemos unidos, dedicándole una semana operatoria. Para él, que tanto gozaba haciendo el bien en las salas de operaciones, no puede haber mejor ofrenda, y desde el cielo nos lo agradecerá.

*
* *

A continuación del homenaje a Pagés, y ante buen número de compañeros del Cuerpo, reunió el Director del Hospital de Urgencia, Sr. García Julián, a las enfermeras militares que prestan sus servicios en dicho Establecimiento, y después de enaltecer las hazañas del Equipo quirúrgico «Nogueras», que en la noche del 1.º de Noviembre de 1922 fué transportado en cuatro aeroplanos para curar más de 300 heridos que había en Dar-Dríus, y singularmente el heroico comportamiento de la enfermera voluntaria Srta. Elvira López Maurín, manifestó que por indicación del Jefe del Equipo, Comandante Médico D. Víctor Manuel Nogueras, se había declinado en favor de dicha enfermera el homenaje que el Cuerpo proyectaba en honor del mismo, el que se tradujo en una suscripción (cuyas listas fueron publicadas oportunamente), en la que se recaudaron 1.015 pesetas, adquiriéndose con dicha cantidad una libreta de la Caja Postal de Ahorros, que le fué entregada por el mencionado Jefe del Equipo quirúrgico de referencia Sr. Nogueras.



GASES DE GUERRA (1)

Estudios modernos de medios defensivos y de protección

Coincidiendo con la aparición de esta nueva arma de combate, utilizada primeramente por los alemanes y ante los trastornos destructivos ocasionados, se intentó buscar medios paliativos o profilácticos, a fin de disminuir los efectos de su actuación, ya que la inmunidad completa, entonces como ahora, era imposible lograrse, por unir a la sorpresa de estas nuevas materias de guerra el desconocimiento exacto de la naturaleza de los variados compuestos que continuamente vienen empleándose.

Desde los primeros ataques en forma de nubes, a base de clorina, altamente sofocativos, de duración rápida, por matar de un modo brusco en plena asfixia, hasta el uso verdaderamente diabólico de terribles mezclas, en las que se asociaron sustancias diversas, sumando en proporción aterradora tan cruentos efectos, podemos decir que la inteligencia humana ideó toda suerte de combinaciones para hacer ineficaces el empleo de cuantas máscaras o aparatos protectivos empleara el contrincante.

«Los primeros ensayos defensores de la irrupción de estos gases se limitaron a pequeñas compresas empapadas en creta, tierra húmeda, yeso pulverizado, etc., observándose que algunos individuos sometidos (claro que por poco tiempo) a la influencia de las atmósferas gaseadas, obstruían con barro o cualquiera de los productos anteriormente citados, las entradas respiratorias, fabricando por un instinto innato y francamente protector (ayudándose como medio de contención del pañuelo o algún lienzo) una rudimentaria máscara. Este fué el principio de la llamada protección aislada o individual.»

(1) Pérez Feito: *La guerra y su preparación. Algunas caretas usadas por los aliados en la pasada gran guerra*, Octubre 1923.

ELIXIR J. POLO : Polibromurado : Histerismo, ataques, :: epilépticos, etc. ::
Muestras y literatura para los señores doctores:
Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

Los químicos especialistas recurrieron al uso de otros compuestos encargados de neutralizar la acción nociva de los gases de guerra, sustituyéndolos por algunos componentes de tendencia amortiguadora y aun destructiva, que hicieran compatible la estancia del conjunto (protección colectiva), completada con medidas de saneamiento del terreno. Por otra parte, estas substancias constituyen como papel primordial la base de las diferentes mascarillas, capuchones, caretas, etc., agregadas para amplificar más su resultado por absorber los gases, en labor depuradora de la zona tóxica.

Se conocen bastantes productos incompatibles y reactivos absorbentes, de las principales agrupaciones de los llamados gases de guerra. He aquí los más importantes:

Gases irritantes o que producen accidentes de sofocación intensísima, haciendo imposible la respiración como fase postrera.

GASES INCOMPATIBLES (1) (KEHN ABREST).

Con el cloro: Óxido de carbono, todos los gases hidrogenados, excepto ácido clorhídrico y amoníaco.

Con el ácido clorhídrico: Compuestos oxigenados del cloro, amoníaco y todos los gases alcalinos, hidrógenos fosforados.

Con el ácido bromhídrico: Cloro, ídem íd.

Con el ácido yodhídrico: Cloro y bromo, ídem íd.

Con los vapores de bromo: Acido yodhídrico, gases hidrogenados, óxido de carbono, amoníaco.

Con el ácido sulfuroso: Hidrógeno fosforado, amoníaco, gases alcalinos, cloro y compuestos oxigenados del cloro, hidrógeno sulfurado, hidrógeno telurado y seleniado.

Con el peróxido de nitrógeno: Amoníaco y gases alcalinos.

(1) Según Ogier, son los que no pueden subsistir en presencia uno y otro a la luz del día y de la humedad. (P. Felto: *Algunos conocimientos compendiaados sobre química de gases asfixiantes*. Memoria de Artillería, Julio 1923.)

ELIXIR J. POLO :: Bromo-Iodurado :: Gran
sedante nervioso.

Muestras y literatura para los señores doctores:

Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

REACTIVOS ABSORBENTES (1).

Cloro: Agua (poco soluble), sulfato de índigo, soluciones alcalinas (de sosa, potasa, bicarbonato de sosa, amoniacaes, agua de cal, etc.), soluciones de ácido sulfuroso y sulfitos, hiposulfitos, mercurio, cal (hiposulfito de sosa, ricinoleato de sosa. Sillevaerts), carbón de madera (aparato A. R. S. de los aliados).

Acido clorhídrico: Agua, nitrato de plata, soluciones alcalinas, carbonato de cal (creta), etc.

Acido bromhídrico: Idem.

Acido yodhídrico: Idem.

Vapores de bromo: Como el cloro. El hiposulfito de sosa existe en las máscaras T-T.-N.—M y M².

Acido sulfuroso: Agua, bióxido de plomo, soluciones alcalinas, etcétera. Soluciones de yodo u oxidantes múltiples, etc.

Peróxido de nitrógeno: Soluciones alcalinas, sulfato ferroso, etc.

Gases tóxicos (2) o que actúan a la manera de venenos químicos, persistiendo en los organismos, comprobándose fácilmente en las víctimas que ocasionan.

GASES INCOMPATIBLES (KEHN ABREST).

Con el óxido de carbono: Cloro y derivados oxigenados.

Con el hidrógeno sulfurado: Idem cianógeno, ácido sulfuroso, amoníaco, aminas.

Con el hidrógeno fosforado: Acido brómico, cloro y derivados oxigenados y generalmente oxígeno.

Con el hidrógeno arsenicado: Oxígeno y derivados oxigenados del cloro.

Con el cianógeno: Cloro y derivados oxigenados, ácido yódico, hidrógeno sulfurado y amoníaco, aminados.

Con el sulfuro de carbono: Cloro.

(1) Como indica su nombre, se dedican para *absorber* rápidamente los gases nocivos, y al neutralizar sus efectos permiten permanecer en contacto de ellos sin riesgo de perturbaciones. (P. Felto. Loc. citato.)

(2) De mi artículo «Estudios químicos sobre gases tóxicos». *Memorial de Artillería*, Octubre 1923.

REACTIVOS ABSORBENTES

Oxido de carbono: Sangre, cloruro cuproso clorhídrico. Protocolo de paladio. (Poder oxidante de este gas por el ácido yódico. Aparato de M. Degrez.)

(Se puede hacer un papel reactivo al subcloruro de paladio: depósito negro con óxido de carbono no específico.)

Hidrógeno sulfurado: Agua, soluciones alcalinas, bióxido de plomo, soluciones de sales metálicas de cobre, plomo, bismuto, mercurio, arsénico, antimonio, estaño, oro, platino, cadmio, plata, níquel, cobalto, etc.

Soluciones de ácido sulfuroso, sulfitos, etc. Oxidantes (yodo).

Hidrógeno fosforado: Hipocloritos, sulfato de cobre, nitrato de plata, cloruro de oro, cloruro cuproso en solución clorhídrica (absorbe sin descomposición). Yodo y oxidantes.

Hidrógeno arseniado: Igual reactivo que para el hidrógeno fosforado (descomposición por el cloruro cuproso ácido). Absorbido por numerosos disolventes orgánicos (cloroformo, bencina, esencia de trementina, etc.).

Cianogeno: Agua, alcohol, éter, soluciones alcalinas, soluciones de sal de plata y de mercurio, soluciones de yodo, mezcla de soluciones alcalinas y de sales ferrosas (contraveneno).

Acido cianhídrico: Idem y óxido de mercurio. Soluciones de yodo. (Sales de níquel y amoniacales bajo forma de cianuro doble. Sillevaerts.) Alcalinos en ausencia de ácido carbónico, etc.

Sulfuro de carbono: Potasa alcohólica (formación de xantato), con la trietilfosfina en solución eterificada, precipitado rojo característico. En presencia de anhídrido carbónico o de un gas absorbible por la potasa, ésta determina la condensación de los vapores de sulfato de carbono en forma líquida. Agua de cal e hidratos alcalinotérreos (transformación en sulfocarbonatos).

Se ve por esta relación que el óxido de carbono y los hidrógenos fosforados y arseniados no son absorbidos por los líquidos alcalinos o reductores.

VASELATUM

Específico para la curación
:: de la atonía intestinal ::

Depósito: Casa STEINFELDT, Prado, 15, MADRID

Gases mixtos (1) o que obran a la vez por sofocación (acción irritante) y por envenenamiento (acción tóxica).

GASES INCOMPATIBLES (KOHN ABREST)

Con el oxícloruro de carbono (fosgeno): Amoníaco.

Con los cloruros de cianógeno: Idem. (Los mismos del cianógeno. P. Feito.)

Con el hidrógeno seleniado y demás similares: Cloro y derivados oxigenados, cianógeno, ácido sulfuroso, aminas.

REACTIVOS ABSORBENTES

Oxícloruro de carbono: Agua (poco soluble), ácido acético, álcalis, soluciones alcalinas, óxido de cinc, alcohol absoluto, bicarbonato de potasa húmedo.

Cloruros de cianógeno: Agua, éter, alcohol, soluciones alcalinas. Como el cianógeno.

Hidrógeno seleniado: Como el hidrógeno sulfurado.

Gases mixtos (variedad lacrimógena (2). P. Feito).

INCOMPATIBILIDADES Y ABSORBENTES

Acroleína: Poco ofensiva por su escasa actividad química. Es atenuada fácilmente por alcalinos, soluciones acuosas, etc.

Bromoacetona (marténita): Idem id.

Bromo-metil-etil-ketona: Idem id.

Bromuro de cianógeno: Como en el ácido cianhídrico. (Fijación por un cuerpo graso o por el carbón de madera. Sillevaerts.)

Bromuro de bencilo: Es ofensivo, atenuándose lentamente por máscaras y aparatos protectores. Acido acético, álcalis, etc. Contraindicadas las soluciones salinas, que hacen más persistente su acción.

(1) De mi artículo titulado «Estudios químicos sobre gases mixtos». *Memorial de Artillería*. Diciembre 1923.

(2) De mi trabajo titulado «Algunas variedades de gases asfixiantes: Estudios modernos sobre la modalidad lacrimógena». *Memorial de Infantería*. Diciembre 1923.

Orto-nitrilo bromado-fenil-acético: Como los cloruros de cianógeno.

Bromuros de ácido: Como el ácido bromhídrico.

Acido dibromonitrometano: Idem íd.

Cloropicrina: Como la acroleína.

Cloruro de bencilo: Neutralización y reactivos absorbentes análogos a los gases irritantes.

Cloroacetona: Costosa de producir, atenuándose fácilmente por máscaras y aparatos protectores. Casi desusada.

Cloruro de tionilo: Idem íd. Como el ácido clorhídrico.

Cloruros de ácido y éteres clorocarbónicos: Idem íd.

Cloruros de fósforo y arsénico: Como los hidrógenos fosforado y arsenical.

Clorosulfonatos de etilo y de metilo: Como el bromuro de bencilo.

Cloroacetofenón: Como el cloro.

Racionita (clorosulfonato metílico asociado a gran saturación con la clorhidrina): Idem íd.

Cloruro de fenilcarbilamina: Soluciones alcohólicas, acuosas, salinas, etc.

Yodoacetona: Ved bromoacetona y como los del ácido yodohídrico.

Componentes cianógenos (bromuros, yoduros, cianuros de bencilo, etc.): Como el ácido cianhídrico y los reactivos de ácido correspondientes.

Cloruro de ortonitrobencilo: Como el cloro y bromuros de bencilo.

Yoduro de bencilo: Como el yodo. Idem íd.

Acetato yodo etílico: Como el bromuro de bencilo.

Compuestos organometálicos del cinc: Soluciones salinas, álcalis, agua, etc. Los usados son el cinc dietilo y el cinc dimetilo. Las máscaras y aparatos protectores impiden su acción.

DR. PÉREZ FRITO,

Capitán Médico.

(Continuará.)



Estudio crítico de los procedimientos de desinfección y de desinsectación en tiempos de paz y de guerra

Memoria presentada al Congreso de Medicina y Farmacia militares de
Roma, por los doctores *José Potous*, Teniente coronel Médico;
Agustín Van-Baumberghen, Comandante Médico,
y *Miguel Campoy*, Farmacéutico primero.

(CONTINUACIÓN)

La prevención del paludismo se puede realizar, a más de impedir la llegada de los gérmenes por tres procedimientos: saneamiento de los terrenos, destrucción de las larvas y destrucción de los mosquitos.

La primera operación se deduce del hecho de que los mosquitos vuelan siempre a favor del aire, que los puede transportar a distancias considerables, y así se ha visto desaparecer algunas epidemias, levantando muros que aislasen los focos de origen, sobre todo en aquellas poblaciones en que era sabida la relación entre la aparición de los brotes epidémicos con los vientos dominantes, en sentido favorable a la transmisión. También se pueden observar algunos casos producidos por mosquitos transportadores en los equipajes de los viajeros procedentes de puntos infectados, y cuya vitalidad, aunque no puede precisarse por ser diferente, según las condiciones en que se encuentre, desde luego se puede asegurar que en las peores, alcanza de seis a ocho días, llegando a los veinte encerrado y mucho más en libertad, y también es muy frecuente creerlos muertos cuando sólo están aletargados, recuperando su actividad en el momento que el medio les es favorable, hecho sumamente importante, porque la virulencia de los gérmenes que transportan sólo desaparece con su muerte. De aquí se deduce la conveniencia de desinfectar los equipajes de todos los viajeros procedentes de países en que existan focos epidémicos.

Se establecerá el drenaje de los terrenos, siempre que sea posible, para convertir en corrientes todas las aguas estancadas, nido

principal de los mosquitos, arrancando las hierbas que crecen en sus orillas.

Para destruir las larvas, se cubre la superficie del agua con una ligera capa de petróleo, substancia preferida por su baratura, pero que tarda cuatro horas en hacer su efecto, mientras que el permanganato potásico al 5 por 100 las destruye en un cuarto de hora y el polvo de piretrum en poco mas de una hora. Aunque la acción del petróleo sea pasajera, es suficiente, porque basta que toque a una larva para que ésta muera indefectiblemente (1). Doty (*The Journal of the American Medical Association*) recomienda un petróleo de densidad intermedia, pues el ordinario descende por resultar muy pesado y el refinado es demasiado ligero. También rechaza por ineficaces las soluciones de sublimado y ácido fénico.

Y, por último, la desinfección de las casas habitadas por palúdicos, completa este cuadro con la destrucción de los mosquitos que en ellas se puedan encontrar, resultando uno de los medios más eficaces contra ellos el cresil, recomendado hace años por Bonnet y Rouband, y que puede emplearse fácilmente mediante las fumigaciones con el aparato de Seydelin, en el que se activa el desprendimiento del cresil por medio de una lámpara de alcohol y otra de petróleo.

Completan estas medidas los cuidados individuales, uso de mosquiteros, sobre todo por la noche, pues el mosquito pica más y mejor en la obscuridad; las ropas especiales de campo, cubriendo la mayor parte de la superficie de la piel; las fricciones con pomadas o aceites esenciales; las telas metálicas en las puertas y ventanas, etc.

2) *Moscas*.—Nacen principalmente en el estiércol de caballo del primero al quinto día, después de retirar el estiércol de las cuadras; al sexto no contienen larvas por haberse transformado en ninfas. Los huevos que quedan en el centro de los montones mue-

(1) Tiene, además, la ventaja del aislamiento de la superficie acuática, donde se ven precisadas las larvas a ascender para mediante sus sifones proveerse de la ración de aire.

ECZEMACURA (Pomada) **Herpes, eczemas, granos, etc.**

Muestras y literatura para los señores doctores:

Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

ren por la temperatura (70° a 90°) que produce la fermentación. La larva muere casi en el acto a los 50° en contacto con los gases de la putrefacción. La remoción mata al 90 por 100 de las larvas empezando por cubrir los montones con una capa de 20 centímetros, durante cuatro o cinco días.

La mosca propaga la fiebre tifoidea, el tifus exantemático, la peste bubónica y el cólera, por trasladar a los alimentos sobre que se posa los gérmenes tomados en los excrementos, por los que sienten particular atracción, y las amibas disintéricas, aunque está sólo en condiciones determinadas, siendo preciso que las heces en que se alimenten las moscas estén en sitios húmedos, porque si no la desecación de los quistes es casi inmediata (E. Rouband). También puede transmitir el carbunco, cuando se deposita sobre una erosión del epitelio (Dr. Julio San Martín). En Panamá, en donde existían en cantidades fabulosas al hacer el saneamiento para la construcción del canal interoceánico, se ha conseguido hacerlas desaparecer en absoluto, y, en cambio, en Fernando Póo, donde eran desconocidas, se han presentado con la internación de las fuerzas alemanas procedentes del Continente.

3) *Pulga*.—La pulga de la rata (*Lemopsylla Cheopis*) puede transmitir la infección pestosa hasta cerca de treinta días, en condiciones favorables de temperatura y de humedad. Según el doctor Borne, propaga también el tifus exantemático.

4) *Piojo*.—Es el principal agente propagador del tifus exantemático, cuyos gérmenes pudieran encontrarse en el conducto intestinal o en otros tejidos del insecto. Stempell opina que se trata de protozoarios que pueden encontrarse en sus huevos, con lo que nacen ya infectados, propagando la enfermedad por la picadura o por el depósito de sus excrementos (1). Las experiencias realizadas para estudiar la contaminación de la fiebre de trincheras, mediante el piojo, parecen demostrar que no basta la picadura del insecto, pero que si penetran en la piel sus heces, entonces se produce la enfermedad (Dr. Bellogin). El Dr. Skutetzky culpa a este insecto de la propagación del tifus.

La destrucción de los insectos que transmiten enfermedades puede verificarse mediante el aire caliente, los líquidos en ebulli-

(1) Con posterioridad se han hecho estudios que parecen concluyentes acerca del tan debatido agente causal del tifus exantemático.

ción e infinidad de procedimientos entre los que sobresalen la cianhidrización y los gases Clayton y Marot, que son al mismo tiempo desratizantes.

En cuanto a los insecticidas químico-medicamentosos o substancias y preparados que ofrecen dicha acción, citaremos los resultados alcanzados en Servia para la destrucción de los piojos, pulgas y chinches, descritos por Castellani y Jackson en el *Boletín del Instituto Pasteur*.

Los insectos se colocaban a una mayor o menor exposición en recipientes adecuados, sometiéndolos a la acción de las substancias que se ensayaban durante algunos minutos. Para el piojo de los vestidos, las substancias que resultaron más nocivas fueron, por orden de su eficacia, el Keroseno, la vaselina, el guayacol, las preparaciones anisadas (Onetol mezclado al óxido de cinc al 1 por 50), el yodoformo, el lisol, la cilina, la solución fenicada al 5 por 100, la naftalina y el alcanfor.

El azufre, el ácido bórico, el sublimado, el sulfato de cinc, empleados en polvo no determinaron ninguna acción.

Contra las chinches el mejor insecticida resulta el keroseno y después el guayacol; en cambio, el yodoformo, que mataba los piojos en diez o quince minutos, no ejercía efecto alguno sobre aquellos insectos, y muy pequeños sobre las pulgas, siendo para éstos el más preferible la naftalina en polvo, sobre todo en las grandes colectividades (cuarteles, campos de prisioneros, etc.). Los franceses han empleado para la destrucción del piojo el polvo de Pelitre, mezclado con un 10 por 100 de alcanfor y de naftalina y un 5 de esencia de eucalipto, la cual se usa espolvoreando las regiones pilosas y llevándolo en unos saquitos en la ropa, porque basta el menor contacto para que muera el insecto en siete minutos. Los alemanes, después de rapados, se daban un baño jabonoso y se frotaban con vinagre de madera caliente, petróleo o unguento mercurial; las ropas blancas las cocían o sumergían en una disolución de jabón creosotado al 3 por 100, durante una hora, y las de vestir las exponían a una temperatura de 80°; sometiendo los objetos de cuero al vapor de azufre, empleando este mismo para

ECZEMACURA (Pomada) Herpes, eczemas, granos, etc.

Muestras y literatura para los señores doctores: _____

Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

los locales y muebles, en proporción de 5 kilos por cada 100 metros cúbicos.

Los ingleses empleaban el baño caliente, dando después una buena frotación, y una vez secos, se untaban con una solución de fluido de Jeye con jabón blanco diluido en agua. Maxwel-Lefro, Profesor inglés de entomología, recomienda como preservativo los lavados con la mezcla siguiente: Aceite mineral bruto (densidad 0.8), 56 gramos; jabón negro, 30 gramos; agua, 6 gramos.

El Dr. Mouckton Copeman (*The Lancet*, 6 Febrero 1915) recomienda el cresol bajo la forma de jabón, según la siguiente fórmula insecticida: Agua, 1 litro; cresol, 1 gramo; jabón blando, 17 gramos; dicho jabón deberá embadurnar perfectamente las ropas, especialmente a lo largo de las costuras, y la superficie del cuerpo de los soldados, una vez entregadas sus ropas para la desinfección, sobre todo, en las regiones pilosas, en las que deberá dejarse secar sin quitarlo. Soulima y Ebert (*Comptes rendus de la Société de Biologie*), después de analizar varios insecticidas, considera como los que se adaptan mejor a las condiciones de la vida de campaña los siguientes:

- 1.º 35/0 de cresol, más 65 por 100 de jabón de nafta L.
- 2.º 35/0 de xilol, más 65 por 100 de jabón de nafta L.
- 3.º 5/0 de trementina, más 5/0 de petróleo, más 2/0 de aceite de canela, más 88/0 de talco.

El primero parece el más práctico para combatir los ectoparásitos, puesto que no sólo mata rápidamente los piojos y sus huevecillos, sino que el olor que desprende los aleja de los vestidos durante muchas semanas (Gint y Rambouszk *Rivista de Malattie infettive*) preconizan, confirmando trabajos anteriores, el Grotan del comercio, que es un producto sólido muy soluble en agua y que está formado a base de para-cloro-meta-cresol; se trata de un agente que reúne propiedades superiores a otros derivados del cresol, tanto por su poder insecticida y bactericida, como por su fácil incorporación a los jabones y su desodoración.

El Dr. Rodríguez Méndez, de Barcelona, preconiza la siguiente fórmula: Tierra de infusorios, 470 gramos; naftalina, 70; esencia de clavo, 50; esencia de eucalipto, 30; xilol, 30; aceite de cade, 30; trementina, 20, y si se encuentra, se añaden 300 gramos de pelitro.

En los Estados Unidos, donde la lucha contra los insectos ha llegado a extremos ciertamente insuperables con relación a otros

países, se han empleado para destruir los insectos adultos, lámparas eléctricas que ocasionan una verdadera electrocución que describe el ilustre Médico militar Dr. Bertarelli, ya citado en el transcurso de esta Memoria, tomando los datos de *The Scientific American*, habiendo llegado a construirse centenares de modelos, algunos de gran lujo, provistos de telas metálicas, de suspensiones y dispositivos en relación con la corriente eléctrica, que produce la descarga, corriente, débil desde luego, pero muy suficiente para matar los insectos que se posan sobre dicha lámpara.

(Continuará.)

V A R I E D A D E S

El domingo, 17 del pasado, tuvo lugar en el Real Cinema un mitin de propaganda sanitaria, en el cual tomaron parte distinguidos Médicos de la Armada, que fueron muy aplaudidos.

*
* *

Felicitamos efusivamente al Capitán Médico Sr. Argüelles Terán por el premio obtenido en un reciente concurso.

*
* *

En las oposiciones verificadas en el pasado mes en la Academia de Sanidad Militar obtuvieron plaza 15 opositores, a quienes se ha nombrado por reciente disposición Alféreces Médicos-alumnos de la misma.

Reciban nuestra más cordial enhorabuena.

*
* *

Por indicación de la Superioridad tomará parte en la Exposición General de Sanidad e Higiene que se inaugurará en breve en

VASELATUM Específico para la curación
:: de la atonía intestinal ::

Depósito: Casa STEINFELDT, Prado, 15, MADRID

el Palacio del Hielo, el Instituto de Higiene Militar, a cuyo efecto, el Director de dicho Establecimiento, Sr. González Granda, nombró una comisión compuesta del Teniente coronel Médico Sr. Ramírez Santaló, Comandantes Sres. Herrero y Muñoz Cortázar, y Capitán Sr. López Ortiz, que con el mayor entusiasmo realizan dicho trabajo.

Asimismo el Excmo. Sr. Inspector D. Eduardo Semprún, Jefe del Laboratorio de Control e investigaciones biológicas, toma parte muy activa en la presentación de aparatos muy valiosos y modernos, y en trabajos de gran novedad científica que han de llamar la atención de los profesionales.

En el álbum de honor de la Exposición figurarán también las últimas lecciones de Química biológica explicadas por el Coronel Médico Sr. González Granda, con arreglo al programa del Inspector Sr. Semprún.

*
* *

Con gran solemnidad se verificó el jueves, 21 del pasado, el descubrimiento de la lápida que recuerda la brillante labor quirúrgica de nuestro infortunado compañero Pagés, en el Hospital de Urgencia de esta Corte.

Pronunciaron elocuentes discursos, exponiendo con sumo acierto los grandes méritos y las excelentes cualidades del ilustre desaparecido, el Coronel Médico Director de aquél Establecimiento, D. Isidro García Julián, y el Comandante Médico D. Mariano Gómez-Ulla.

Honraron el acto con su presencia S. M. la Reina Doña María Cristina, que descubrió la lápida; el General Miláns del Bosch, que llevaba la representación de S. M. el Rey, y que se asoció al homenaje con sentidas frases; el Capitán General Duque de Rubí; el de la primera Región, Sr. Moltó; los Inspectores de nuestro Cuerpo Generales Pastor, F. España, Valdivia, Pérez Mínguez, Nieto y Semprún; el representante de la Asociación de la Prensa, D. Rufino Blanco, y nutridas representaciones de los Cuerpos de la guarnición, así como gran número de Jefes y Oficiales Médicos y Farmacéuticos.

Reciba con este motivo la afligida familia de aquel gran hombre de ciencia que se llamó D. Fidel Pagés, la reiterada expresión de nuestro pésame, y sírvale en su pena de satisfacción ese modesto y apropiado homenaje que perpetuará el nombre de nuestro inolvidable y esclarecido compañero.

ELIXIR J. POLO : Polibromurado : Histerismo, ataques,
:: epilépticos, etc. ::
Muestras y literatura para los señores doctores: _____
_____ Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

En la tarde del 22 del pasado pronunció una interesante conferencia en el Centro del Ejército y de la Armada el Comandante Médico D. Francisco Valladolid.

El tema elegido por el conferenciante fué «Enseñanzas higiénicas de las guerras modernas».

Después de lucido exordio, en el cual aludió ligeramente a los desastres sanitarios de las antiguas contiendas, pasó a ocuparse de las cifras estadísticas de morbilidad en las guerras sostenidas en el pasado siglo, que casi siempre sobrepasaron a las ocasionadas por el enemigo, hasta que los japoneses, en su campaña de la Mandchuria, colocaron el factor sanitario a una altura que ni aun las naciones más progresivas lograron superar en la pasada guerra mundial.

A continuación expuso los adelantos de la técnica e industria sanitaria en su aplicación a la guerra, describiendo los admirables resultados de la vacunación preventiva, de la balneación, depuración de aguas de bebida, cuidados a los enfermos, heridos y gaseados en las formaciones sanitarias, etc., etc., para establecer una conclusión final: que el triunfo estará siempre de parte de los ejércitos que dediquen mayor esfuerzo y elementos al problema sanitario.

La conferencia fué seguida con gran atención por la distinguida concurrencia que asistió al acto, que aplaudió calurosamente al Sr. Valladolid, el cual demostró notables condiciones oratorias y un gran conocimiento de las cuestiones sanitarias que afectan al Ejército.

Prensa Médico-Farmacéutica

Un reflejo frontal que acompaña a ciertas afecciones cerebrales, por Holmgren (de Estocolmo). — Ejerciendo una presión bastante fuerte desde la raíz de los cabellos en dirección de la ceja, se determina una elevación bilateral de las cejas con un plegamiento bilateral de la piel de la frente. Este fenómeno no ha sido observado jamás en los sujetos sanos, sino exclusivamente en los enfermos atacados de hemorragia cerebral con hemiplejía, de epilep-

sia jacksoniana, de hemorragia de las meninges, de paquimeningitis hemorrágica, y también en los casos de encefalitis; en total, 28 observaciones. Las autopsias ponen de manifiesto, ora un núcleo lenticular alterado por hemorragia, o un reblandecimiento más o menos considerable (en la mayor parte de los casos), ora lesiones exclusivamente corticales.

La importancia diagnóstica del reflejo frontal es sobre todo grande

en el coma. El pronóstico de las hemorragias cerebrales es más grave en los casos en que el reflejo frontal es positivo: la mortalidad es en este caso del 58 por 100 contra el 32 por

100 cuando este fenómeno falta. (*Gazette Hebdomadaire des Sciences Medicales*, núm. 37, 16 de Septiembre de 1923.—*T. R. Y.*—*Siglo Médico*, Diciembre 1923.)

PRENSA MILITAR PROFESIONAL

La unificación internacional de las estadísticas sanitarias militares.—El Dr. Belli presentó una comunicación al II Congreso Internacional de Medicina y Farmacia Militares celebrado en Roma, en el pasado año, cuyo extracto es como sigue:

La guerra mundial, interrumpiendo las relaciones entre las corporaciones científicas de las diferentes naciones, ha impedido el nombramiento del Comité Internacional que debía proceder a la unificación de las estadísticas sanitarias militares. Aun en la actualidad, las relaciones científicas internacionales no han sido completamente renovadas. La unificación de las estadísticas es una cuestión que merece ser tenida en cuenta, pues permite la remisión de una serie de datos útiles para los objetivos que persiguen la Medicina y la Higiene militares y la administración de estos servicios.

Para la mayor parte de las naciones beligerantes, las estadísticas sanitarias del período de guerra no

están todavía reunidas. A fin de poderlas comparar, sería útil confeccionar sus datos, según un plan uniforme, por presentar una importancia excepcional los hechos de orden sanitario que se han producido durante la guerra, y que excede en mucho al papel ordinario de las estadísticas sanitarias.

Las dos Conferencias internacionales de 1900 y de 1909 han establecido una nomenclatura y una clasificación de las enfermedades por las estadísticas nosológicas de la población civil; la nomenclatura abreviada comprende 38 artículos.

En 1920, el Gobierno francés convocó una tercera Conferencia encargada de revisar la lista existente, pero los resultados de estos trabajos no se han aplicado todavía. La adopción de las listas nuevas para la Medicina militar, salvo algunas modificaciones de detalle, tendría la ventaja de permitir las comparaciones entre las poblaciones civiles y militares.—(*Annali di Medicina Navale e Coloniale.*—*J. P.*

PECTOBENZOL Preparado insustituible en catarros, tos, y toda clase de afecciones del pecho.

Depósito: Casa STEINFELDT, Prado, 15, MADRID

SECCIÓN OFICIAL

- 9 Febrero...—Real orden (*D. O.* núm. 35) concediendo al Capitán Médico D. Manuel Portabales Pichel el uso del distintivo de Policía indígena, con tres barras rojas, y al del mismo empleo D. Manuel Hombria Iñiguez, el de Regulares, con una barra roja.
- 11 » Real orden (*D. O.* núm. 38) propouiendo al Capitán Médico D. Octavio Sostre Cortés para que desempeñe el cargo de Observación de la Comisión mixta de Reclutamiento de Baleares.
- 7 » Real orden (*D. O.* núm. 39) concediendo la separación del servicio activo al Capitán Médico D. Leocadio Serrada Díaz.
- » » Real orden (*D. O.* núm. 39) concediendo la separación del servicio activo al Capitán Médico D. Fermín Palma García.
- 16 » Real orden (*D. O.* núm. 40) concediendo licencia para contraer matrimonio al Teniente coronel Médico, en situación de reserva, D. Francisco Baixauli Perelló.
- » » Real orden (*D. O.* núm. 40) disponiendo se aumenten al petitorio formulario de Hospitales militares con las fórmulas y medicamentos que se indican.
- » » Real orden (*D. O.* núm. 40) concediendo el pase a situación de excedente sin sueldo, en la primera Región, al Comandante Médico D. José Palanca y Martínez Fortún.
- 19 » Real orden (*D. O.* núm. 43) concediendo la Placa de San Hermenegildo al Teniente coronel Médico D. Benito Villabona Soriano, y la Cruz de la misma Orden al Comandante Médico D. Paulino Fernández Martos.
- 20 » Real orden (*D. O.* núm. 43) nombrando Alféreces-alumnos de la Academia de Sanidad Militar a los quince opositores aprobados que se relacionan a continuación: D. José Villalobos Roldán, soldado de la primera Comandancia de tropas de Sanidad Militar; D. Manuel Aranda Rojas, paisano; D. Pedro Gómez Cuéllar, sol-

dado del segundo Regimiento de Artillería ligera, Médico auxiliar; D. Diego Jiménez Andrades, soldado del Regimiento Infantería de Castilla, núm. 16; D. José Soaje Hermida, paisano; D. José Pérez Puertas, ídem; D. Nemesio Agudo Aparicio, ídem; D. Gaspar Soto Gil de la Cuesta, ídem; D. Luis Rubio Chesa, ídem; D. Vicente Sergio Orbaneja, soldado del 16.º Regimiento de Artillería ligera; D. José Lafuente Burgos, paisano; D. Emilio Martín Pérez, soldado de la primera Comandancia de tropas de Sanidad Militar; D. Rafael Bernal Lomeña, soldado de la misma; Fernando Asian Pérez, paisano, y Manuel Artacho Galván, ídem.

21 Febrero....—Real orden (D. O. núm. 44) destinando a los Oficiales Farmacéuticos siguientes:

Real decreto de 21 de Mayo de 1920 (C. L. núm. 244).

Artículo 1.º

Farmacéuticos segundos: D. Benito Casado García, del Hospital de Tetuán, a la Farmacia militar de Madrid, número 5; D. Miguel Jerez Olmedo, de la Farmacia militar de Madrid, núm. 5, al Hospital de Córdoba; don Lucrecio Herbás Gorroño, del Hospital de Arcila, al de Madrid-Carabanchel; D. Antonio Contreras Morales, de la enfermería de Nador (Kandussi), al Hospital de Granada, y D. Francisco Carrión Valverde, del Hospital del Peñón, al de Sevilla.

Por necesidades del servicio.

D. Carlos Ulibarri Rubio, de la Farmacia militar de Madrid, núm. 5, al Sanatorio de Valdelesierra, en comisión, sin causar baja en su destino.

Real orden circular de 22 de Agosto de 1923
(C. L. núm. 372).

Forzosos.

D. José Cobeño Cervera, de la Farmacia militar de Madrid, núm. 1, al Hospital del Peñón; D. Pedro Heras Otaño, de la Farmacia militar de Madrid, núm. 2, a la

enfermería de Nador (Kandussi); D. Rafael Gálvez Lancha, del Hospital de Granada, al de Arcila, y don José González Cobo, del Hospital de Madrid-Carabanchel y en comisión en el Sanatorio de Valdeasierra, al Hospital de Tetuán, cesando en la comisión.

21 Febrero....—Real orden (D. O. núm. 45) destinando a los Jefes y Oficiales Médicos siguientes:

Comandantes Médicos: D. Saulo Casado Velázquez, ascendido, del 21 Tercio de la Guardia civil, a disponible en la cuarta Región.

Artículo 1.º

D. Jerónimo Forteza Martí, de disponible en la segunda Región, al Hospital de Málaga.

Artículo 10.

D. Jeremías Rodríguez González, de disponible en la séptima Región, al Hospital de Pamplona:

Real decreto de 30 de Junio de 1221 (C. L. núm. 259).

D. Pedro Bouthelie Saldaña, del Hospital de Málaga, a la Secretaría de la Jefatura de Sanidad de Melilla (V.).

Real orden circular de 22 de Agosto de 1928
(D. O. núm. 184).

D. Mariano Alba del Olmo, de la Escuela Central de Gimnasia, a los grupos de Hospitales de Melilla (F.).

Capitanes Médicos: D. Felipe Peña Martínez, del Regimiento Infantería de Mallorca, 13, al segundo de Artillería de montaña, en comisión, sin causar baja en su destino de plantilla.

Artículo 1.º

D. Teófilo Zalaya Clavería, de la sexta Comandan-

ELIXIR J. POLO :: Bromo-Iodurado :: Gran
sedante nervioso.

Muestras y literatura para los señores doctores: _____

_____ Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

cia de Sanidad, al segundo Regimiento de Ferrocarriles; D. Antonio Grau Pujol, de los grupos de Artillería de Montaña de Melilla, a los de Escuadrones de Mallorca; D. Leopoldo Reinoso Trelles, de supernumerario sin sueldo en la primera Región y afecto al Ministerio de Estado para la asistencia de la Mehal-la Jalifiana, 1, al Regimiento Infantería de Covadonga, 40, en Madrid; D. Manuel Bermúdez Pareja, del Regimiento Infantería de San Fernando, 11, a la segunda Comandancia de Sanidad, y en comisión al Regimiento Infantería del Infante, 5; D. Enrique Amat Puig, del Tercio de Extranjeros, al Regimiento Lanceros del Rey, primero de Caballería; D. Vicente Martí Crespo, del Regimiento Infantería de Almansa, 18, al 21 Tercio de la Guardia civil.

Artículo 10.

D. José Rey Cebrián, del Tercio de Extranjeros, al Regimiento Infantería de España, 46, y D. César Alonso Delás, de disponible en la octava Región, a los Servicios de Aviación de León.

Real decreto de 30 de Junio de 1921 (C. L. núm. 259).

D. Juan Herrera Carrillo, del Regimiento Infantería de La Victoria, 76, al Tercio de Extranjero. (V.); D. Salvador Vicente Estéve, del Tercio de Extranjeros, a los grupos de Artillería de montaña de Melilla (V.), y don Juan Cerrada Forés, del Regimiento Infantería de Alcántara, 58, en Melilla, a Necesidades y Contingencias del Servicio de Ceuta (V.).

Real orden circular de 22 de Agosto de 1923

(D. O. núm. 184).

D. Octavio Sostre Cortés, del grupo mixto de Ingenieros de Mallorca, al Tercio de Extranjeros (F.); D. Rafael López Diéguez, de los Colegios de Carabineros, al Tercio de Extranjeros (F.); D. Clodoaldo Padilla Casas, del Regimiento Lanceros de España, séptimo de Caballería, al de Infantería de San Fernando, 11 (F.); don

Eusebio Torrecilla Parodi, del Servicio de Aviación de León, al Hospital do Alhucemas (F.); D. Celedonio Sánchez Contreras, de disponible en Melilla, al Regimiento Infantería de Alcántara, 53, en la expresada plaza (F.), y D. Pedro Galarreta Jiménez, de los Servicios de Aviación de Cuatro Vientos, al Regimiento Infantería de Garellano, 43, en Melilla (F.).

Artículo 1.º

Tenientes Médicos: D. Juan de Dios Jimena Fernández, del Regimiento Infantería de Guipúzcoa, 53, al Hospital de Madrid-Carabanchel; D. Angel Mora García, del Regimiento Infantería de Isabel II, 32, al Hospital de Madrid-Carabanchel, y D. Antonio Remacha Mozota, del Regimiento Infantería de Vergara, 57, a la quinta Comandancia de Sanidad.

Real decreto de 30 de Junio de 1921 (C. L. núm. 259).

D. Juan María Pastor de Santiago, de disponible en Melilla, al 14.º Regimiento de Artillería ligera en la expresada plaza.

22 Febrero...—Real orden (D. O. núm. 46) disponiendo que los Jefes y Oficiales Médicos que se citan a continuación pasen a ejercer los cargos siguientes:

Tenientes coroneles: D. Eusebio Martín Romo, Observador de la de Tarragona y D. Matias Navarro Sancho, Observador de la de Lérida.

Comandantes: D. Francisco Piñero Carola, Vocal del primer Tribunal de la Comisión mixta de Barcelona; don Modesto Cotrina Ferrer, Observador del primer Tribunal de la misma Barcelona, y D. Carlos Pérez Serra, Vocal de la de Gerona.

Capitanes: D. Delfin Hernández e Izugaray, Vocal del segundo Tribunal de la Comisión mixta de Barcelona; D. Julio Villarrubia Muñoz, Observador del segundo

RAQUIMIOL poderoso reconstituyente y recalcificante
en los estados de anemia y raquitismo.
Muestras y literatura para los señores doctores:
Casa STEINFELDT, Prado, 15. — MADRID

Tribunal de la misma Barcelona; D. Jerónimo Blasco Zalay, suplente y dirimir discordias del Tribunal de la misma en Barcelona; D. Julián Minguillón de Soto, Vocal de la de Tarragona; D. Francisco Bofill Combelles, Vocal de la de Lérida, y D. José Pons Serena, Observador de la de Gerona.

Correspondencia administrativa de la Revista

Sr. Pérez Viondi.—(Vigo.)—Queda abonada su suscripción hasta fin de Junio del año actual.

Academia de Intendencia.—(Avila.)—Idem id. hasta fin del año actual.
Sres. Taladriz y Valdés.—(Trubia.)—Idem id. hasta fin de Marzo próximo.

Sres. Martí y Pérez Sanz.—(Mahón.)—Idem id. id.

Sr. Romero.—(Melilla.)—Idem id. hasta fin del año próximo pasado.

D. Ginés Torrecilla.—(Melilla.)—Idem id. hasta fin de Marzo próximo.

Sr. Massa.—(Melilla.)—Idem id. hasta fin del año próximo pasado.

Sr. G. Jaraba.—(Las Palmas.)—Idem id. hasta fin de Marzo próximo.

Academia de Caballería.—(Valladolid.)—Idem id. hasta fin del año actual.

Fábrica de Armas.—(Toledo.)—Idem id. id.

Sr. Pantaleón.—(Córdoba.)—Abonado el tercer trimestre de 1923.

Sr. Cadenas.—(Melilla.)—Idem id. el cuarto.

Sr. Cordoní.—(Leganés.)—Queda abonada su suscripción hasta fin de Junio del año actual.

D. Manuel Torrecilla.—(Río Martín.)—Idem id. hasta fin del año próximo pasado.

Sr. Más.—(Mataró.)—Abonado el cuarto trimestre del pasado año.

Establecimiento tipográfico Nieto y Compañía.—Tutor, 16, teléfono 20-42 J.

EN LUGAR DEL ACEITE DE HIGADO DE BACIAIO Y DE SUS DERIVADOS, PRESCRIBASE LA

MORRHUETINE • JUNGKEN •

EL TÓNICO DE LA INFANCIA

Preparación YODADA preferida por los NIÑOS y los enfermos de paladar difícil.
Licor no alcohólico ni azucarado—Sabor agradable—Perfectamente tolerado.

Por
cucharada
sopera

Yodo	0015 gr.
hipofosfitos compuestos	015 ..
fosfato sódico	015 ..
GLICERINA PURA	

Eficaz en ADENOPATIAS, LINFATISMO, ESCRÓFULA, RAQUITISMO,
BRONQUITIS CRÓNICA, DIABETES, HEREDOSIFILIS, AMENO Y
DISMENORREA, CONVALESCENCIAS etc etc

DEPURATIVO · RECONSTITUYENTE

Muestras gratis al Cuerpo Médico.
Laboratorio, F. Mirabent y C^{ía} S.C. Barcelona

EN FRASCOS DE 500 GRAMOS